

La era del gas ruso para Europa llega a su fin al detenerse su tránsito por Ucrania

La negativa ucraniana a renovar un acuerdo entre ambos países en guerra provocó el corte de suministros en gasoductos que datan de la era soviética. Si bien la decisión no tendría consecuencias en los consumidores de la Unión Europea, Kiev perderá dinero por derechos de tránsito, y Moscú por ingresos directos de ventas que no ocurrirán más.

Vladimir Soldatkin y Dan Peleschuk/Reuters

Las exportaciones de gas ruso a través de los gasoductos de la era soviética que atraviesan Ucrania se interrumpieron el día de Año Nuevo, marcando el fin de décadas de dominio de Moscú sobre los mercados energéticos europeos.

El gas había seguido fluyendo a pesar de casi tres años de guerra, pero la empresa rusa Gazprom dijo que se había detenido a las 05:00 GMT, después de que Ucrania se negara a renovar un acuerdo de tránsito.

La interrupción, esperada por todos, no repercutirá en los precios para los consumidores de la Unión Europea, a diferencia de lo ocurrido en 2022, cuando la caída del suministro ruso disparó los precios a máximos históricos, agravó la crisis del costo de la vida y afectó la competitividad del bloque.

Los últimos compradores de la UE de gas ruso a través de Ucrania, como Eslovaquia y Austria, han organizado un suministro alternativo, mientras que Hungría seguirá recibiendo gas ruso a través del gasoducto TurkStream bajo el Mar Negro.

Pero Transnistria, región separatista prorrusa de Moldavia, también dependiente de los flujos de tránsito, cortó el suministro de calefacción y agua caliente a los hogares a primera hora del miércoles. La empresa local de energía Tirasteploenergo instó a los residentes a abrigarse bien, colgar mantas o cortinas gruesas en ventanas y balcones y utilizar calefactores eléctricos.

La Comisión Europea declaró que la UE se había preparado para el corte.

“La infraestructura europea de gas es suficientemente flexible para suministrar gas de origen no ruso”, declaró un portavoz de la Comisión. “Se ha reforzado con importantes nuevas capacidades de importación de



► Un punto de recolección de gas operado por Gazprom en Kasimov, Rusia, en 2022.

GNL (gas natural licuado) desde 2022.

Rusia y la antigua Unión Soviética pasaron medio siglo acumulando una importante cuota del mercado europeo del gas, que en su momento álgido se situó en torno al 35%. Pero la UE ha reducido drásticamente su dependencia de la energía rusa desde el inicio de la guerra en Ucrania, al comprar más gas canalizado a Noruega, y gas natural licuado a Qatar y Estados Unidos.

Ucrania, que se negó a prorrogar el acuerdo de tránsito, dijo que Europa ya había tomado la decisión de abandonar el gas ruso.

“Hemos detenido el tránsito de gas ruso. Es un acontecimiento histórico. Rusia pierde sus mercados, y sufrirá pérdidas financieras”, declaró en un comunicado el ministro de Energía ucraniano, German Gushchenko.

Suministros alternativos

Ucrania perderá hasta 1.000 millones de dólares al año en derechos de tránsito procedentes de Rusia. Para ayudar a compensar el impacto, cuadruplicará las tarifas de transporte de gas para los consumidores domésticos a partir del miércoles, lo que podría costar a la industria del país más de 1.600 millones de grivnas (38,2 millones de dólares) al año.

Gazprom perderá cerca de 5.000 millones de dólares en ventas de gas.

La empresa interrumpió el suministro a la austriaca OMV a mediados de noviembre por una disputa contractual, pero en las últimas semanas el gas ruso ha llegado a Austria a través de Eslovaquia a un ritmo de unos 200 gigavatios hora (GWh) al día. Para el 1 de enero se espera que fluyan solo unos 7 GWh diarios de Eslovaquia a Austria, según el

regulador energético austriaco E-Control.

El principal comprador de gas eslovaco, SPP, dijo que abastecería a sus clientes principalmente a través de gasoductos desde Alemania y también Hungría, pero que tendría que afrontar costos de tránsito adicionales.

Las rutas combinadas de gasoductos desde Rusia suministraron a Europa en 2018 la cifra récord de 201.000 millones de metros cúbicos de gas.

La ruta Nord Stream a través del mar Báltico hasta Alemania se interrumpió en 2022 y el gasoducto Yamal-Europa a través de Bielorrusia también se ha cerrado.

Rusia envió unos 15 mil millones de metros cúbicos de gas a través de Ucrania en 2023, por debajo de los 65 mil millones de metros cúbicos cuando comenzó el último contrato quinquenal en 2020. ●